

El ser y sus consecuencias

Patricia Espinosa

Cuando un autor logra ocupar un sitio dentro del espacio literario, las expectativas respecto a sus nuevas obras cada vez son mayores. Es quizás por ello que, entre otras cosas, decepciona leer **La pérdida del tiempo**, última novela de Marco Antonio de la Parra. Relato centrado en un típico ya muy conocido la vida de un grupo de escritores de mediana edad, quienes se reúnen a conversar, jugar el rol de ser intelectuales, coquetear y contarse dramas amorosos. El título quizás pretendía pasar desapercibido a Pirelli, pero ya desde las primeras líneas, resulta ser una sátira, una suerte de profecía auto-cumplida. "El fracaso es una experiencia vivida y pasional" dice un personaje al comenzar la narración. Fracaso y pérdida son los términos que inundan la totalidad de la obra: tanto en la histo-

La pérdida del tiempo se compone de dieciocho capítulos breves, estructurados alternando las voces directas de los personajes con la rígida mediación de un narrador omnisciente. El libro se abre y finaliza con la voz de José Luis. Abogado de 46 años, abandonado por su segunda mujer que se lamenta por la falta de inspiración literaria.

ria contada, como en el proyecto global de la novela: la cual, sin dificultad, podría ser catalogada como light o, como ella misma señala, un "fast book" breve, de lectura veloz y rápida digestión.

Santiago algodoneso

La novela se compone de dieciocho capítulos breves, estructurados alternando las voces directas de los personajes con la rígida mediación de un narrador omnisciente. El libro se abre y finaliza con la

voz de José Luis. Abogado de 46 años, abandonado por su segunda mujer que se lamenta por la falta de inspiración literaria. Su discurso funciona, entonces, como el eje conductor del acontecer. En cuatro capítulos, su enunciación se orienta a la configuración personal y la de un grupo de escritores. Figuras sobrestimadas de los, absolutamente condicionados por el éxito: intelectuales que digresivamente se deprimen por no poder escribir, angustiosos y sacudidos almas de taller literario, pero a espaldas sus reacciones dedicadas a la cerámica su hijo, Alberto, el más dulce y equilibrado, pertenece a la clase alta y es hijo de un político de derecha, Roberto, el más mediocre, por su parte, es profesor y viudo del sur. Contraposición de tipos sociales desarrollada ampliamente por nuestros héroes: Elmer Díaz y Oregio Lazo. Uno y abuso del lugar común como regla o sustituto a la imaginación, lo cual más que un simple rasgo de personalidad o Egoísmo escritorial, parece ser la adopción de un realismo en su más histeria cotidiana mimética.

Los hechos narrados abarcan once de estos años, desde poco antes de la transición democrática hasta la actualidad. Utilizando un modelo ya conocido, se nombran autores de moda, políticos, cantantes, editores, síncronos como el Tercero y la Pregunta del Molino Gil (casi se ocha de menos la enumeración de marcas de vestuario). La novela se sitúa en un Santiago Algodoneso y socialista, restringido a sitios "in" de revista femenina. Espacio donde a

través de una visión artificialmente empesquetada, el mundo y las existencias de los personajes se abordan y intiman.

La literatura dentro de la novela, es una instancia bastante marginal e incidental, de la cual poco se habla, sobre todo a nivel grupal. Resultantemente, el punto central es el problema de ser escritor y obtener prestigio. De tal manera, que se produce una clara inversión: la literatura pierde peso como medio y como fin, el interés se focaliza, entonces, en los efectos que pueda producir la imagen del sujeto que escribe. Valdría, por tanto, de la agencia del texto y la revitalización de la figura del autor, como fenómeno central dentro del proceso literario.



escribir, se muestran como un grado de aceptación y adaptación al fracaso, revuelto así por uno de los escritores: "He dejado de leer. He dejado de escribir. Llevo una vida mucho más sana."

La pérdida del tiempo, en última instancia, parece con-

Ilusión abandonada

La narración, desde un principio, establece una polaridad entre un autor idílico, en contraposición al presente que ya más degradado. Un ahora que se desmorona y seque el pasado esplendor. La obra sucumbe en sus propias palabras. Notoriamente algo no buscado. La degradación del acontecer concuerda con la decadencia de los personajes y la trivialización de sus discursos. Sus enunciaciones seque un nivel de crítica apocalíptica y cursilona: "La gente que es feliz es aquella que abandonó ya toda ilusión de un reino de este mundo..." o "es verdad que un proyecto imposible le da sentido a la vida. La vida es en sí un proyecto imposible." La totalidad de las voces aparecen filtradas por una suerte de dogmatismo, en el que escribir es un hecho "neokristiano", cuya función es demostrar que se sobrevive para triunfar, alistando el decedentismo.

El relato pretende la alienación de voces y existencias. Multiplicidad que paradójicamente se reduce a la unidad una vez, un discurso, una perspectiva, sustentada en la actitud mesiánica y grandilocuente de un sujeto caído, degradado. El habla de Erasmo o la de José Luis o Pao parecen ser la misma. Postura que revela, más como un silencio, la muerte próxima de un proyecto creador. El reduce al texto y al acto de



La pérdida del tiempo, Marco Antonio de la Parra, Editorial Sudamericana, Santiago 1994, 156 páginas.

vincionalmente el fracaso narrativo, literario, como un símbolo de status. El suicidio llevado al extremo, concuerda con la noción de caída y pretende suicidarse, tener de sentido, el hábito de la insensación, lo cual seguramente "en el postmodernismo más estivo" sea la capa de saltar.



AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ser y sus consecuencias [artículo] Patricia Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile